

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Como ha quedado reflejado durante todo el mes en los medios de comunicación internacionales, los dos principales asuntos que han ocupado la agenda política griega en febrero han sido las negociaciones para el tercer rescate, con las consecuentes medidas de austeridad que golpean sobre todo pensiones, y el drama de los refugiados que se agolpan en las fronteras griegas, tanto marinas como terrestres.

(Sobre este asunto se analizan los distintos aspectos de la cuestión en el apartado correspondiente de esta revista)

En la segunda semana del mes el Gobierno griego y las instituciones acreedoras concluyeron la primera fase de las negociaciones sobre la aplicación del tercer rescate sin cerrar ningún asunto.

Los representantes de las instituciones acreedoras habían iniciado a primeros de mes la primera revisión del tercer rescate, con un amplio catálogo de asuntos todavía pendientes de resolver y un Gobierno frágil para responder a la protesta de la calle contra el enésimo paquete de recortes.

Han sido cinco los puntos conflictivos que se han tratado en esta primera negociación, de cuyo éxito dependía no sólo que Grecia perciba el nuevo tramo de rescate, sino que pueda abrirse el debate sobre el alivio de la deuda, uno de los principales condiciones defendidas por Tsipras.

El punto más controvertido en la población es sin duda el que afecta a la reforma de pensiones. El Ejecutivo ha desarrollado una propuesta que pretende evitar nuevos recortes a los actuales pensionistas (desde 2010 ha habido once reducciones). A cambio, plantea subidas de las cotizaciones y recortes de las pensiones suplementarias, que pese a tener ese nombre, forman el pilar fundamental de los ingresos de los jubilados. Desde que estalló la crisis hace más de seis años las pensiones se han convertido en el principal sustento de la mayoría de las familias en este país, como refleja un estudio realizado por la asociación de Pymes griegas. De acuerdo a estos datos, las pensiones son la fuente principal de ingresos en el 51,8% de los hogares, casi un 10% más que en 2012.

El FMI, como interlocutor más duro del cuarteto, considera insuficiente y poco sostenible el proyecto presentado por Atenas, y según los medios de información, reclama un recorte del 15% a las pensiones actuales y es contrario a que se les suban las cotizaciones a los patronos.

Tsipras ha insistido repetidamente que no está dispuesto a bajar las pensiones actuales, sino solo las futuras, y así se lo ha dicho, según citan los medios, fuentes gubernamentales, a la Directora gerente del FMI, Christine Lagarde, durante la cumbre de Davos.

Además de en materia de pensiones, hay diferencias respecto a la planificación financiera a medio plazo. Al firmar en agosto del año pasado el tercer rescate por un total de 86.000 millones de euros, el Gobierno se comprometió a alcanzar en 2018 un superávit primario del 3,5% del Producto Interior Bruto (PIB) y un 0,5% en 2016. Los acreedores ponen en duda el ahorro previsto este año en los Presupuestos Generales del Estado, de 1.200 millones de euros. Atenas quiere argumentar que en 2015 se ha logrado obtener un “colchón” gracias a que el Estado logró un superávit primario del 0,4% del PIB cuando el compromiso firmado

con los acreedores preveía un déficit del 0,25%.

Otro de los puntos más controvertidos de la negociación afecta a la cartera de préstamos en mora de la banca griega. En diciembre, el Parlamento aprobó una ley que permite vender a fondos privados (los denominados fondos buitres) las carteras de créditos impagados de grandes empresas -con una plantilla superior a 250 empleados y una facturación de más de 50 millones de euros- así como las de viviendas secundarias. Dejó, sin embargo, para febrero la legislación de los créditos no pagados de las pymes, de consumo y de todas aquellas viviendas habituales que no están protegidas frente al desahucio. La venta de deudas a fondos buitres es uno de los puntos que en verano pasado todavía había constituido una de las "líneas rojas" del Gobierno, en las que finalmente tuvo que ceder.

De todas formas, según declaraciones del Ministro de Finanzas, Euclides Tsakalotos, «lo que está bien es que tanto en el tema del impuesto sobre la renta como en la reforma de pensiones hay acuerdo sobre su estructura básica». Y «los acreedores entienden el compromiso del Gobierno de no reducir las pensiones», añadió el ministro. En la reforma fiscal, el Gobierno propone, entre otras medidas, elevar del 42 al 50 por ciento el tipo máximo del IRPF, para ingresos anuales que superen los 60.000 euros.

En cuanto a la reforma de pensiones, el Ministro de Trabajo, Yorgos Katrúngalos, ha afirmado que, en contra de lo que se ha asegurado en los medios, los acreedores no han exigido una bajada de las pensiones. El Gobierno ha prometido no tocar las pensiones principales -solo las suplementarias- de los que ya están jubilados y, a cambio, propone elevar en medio punto porcentual las cotizaciones de los trabajadores y en 1% las de los patronos. En una entrevista televisada, Katrúngalos explicó que las principales objeciones de los acreedores afectan precisamente a las alzas de las cotizaciones, pero también a la cantidad de la pensión estatal garantizada y a la rentabilidad del sistema en general. Los acreedores ya habían planteado a priori sus reservas a la subida de las cotizaciones, pues consideran que elevar la presión sobre los empresarios es contraproducente en un país con tan elevado paro.

El plan del Gobierno pretende además introducir una renta garantizada mínima de 384 euros tras 15 años de cotización; los acreedores planteaban una cotización mínima de 20 años, y consideran excesiva la cuantía.

Situación económica

La economía griega creció un 0,1% en el cuarto trimestre de 2015 con respecto a los tres meses precedentes, según los datos definitivos publicados esta semana por la oficina helena de estadísticas (Elstat) que corrigió hoy sensiblemente al alza sus estimaciones iniciales. La estimación inicial de Elstat había partido de una contracción del Producto Interior Bruto del 0,6% respecto al trimestre anterior. En comparación con el cuarto trimestre de 2014, el PIB se redujo un 0,8%, mientras la estimación inicial preveía una contracción de 1,9%.

El país registraba dos trimestres de crecimiento justo antes de que el 29 de junio de 2015 el Gobierno decretase los controles de capital, que aún siguen vigentes.

El Comisario europeo para los Asuntos Económicos y Monetarios, Pierre Moscovici, ha señalado que en las previsiones macroeconómicas de invierno de la CE se espera que la recesión que sufre Grecia será este año menor de lo previsto que en sus anteriores cálculos, del 0,7% frente al 1,3% de otoño, y que la economía se acelerará en la segunda mitad del año para registrar crecimiento. Sin embargo advirtió que la revisión al alza de las previsiones de la CE no debe llevar a la complacencia ni tampoco a una pérdida del impulso (reformista) recuperado en los últimos meses para perseguir una agenda de reformas muy necesaria e

integral. El Ejecutivo comunitario prevé por lo demás unas tasas de desempleo del 24% este año en Grecia, frente al 25,8% calculado anteriormente, y del 22,8% en 2017 (en comparación con el 24,4%). La deuda por su parte, se situará en 2016 en el 185% del PIB griego, menos que el 199,7% augurado en otoño pasado, para bajar al 181,8% en 2017 (185,6%).

Situación social

Grecia vivió el jueves día 4 de febrero la primera huelga general del año convocada por los sindicatos contra la reforma del sistema de pensiones que el Gobierno de Alexis Tsipras negocia con los acreedores. Se trata de la tercera huelga desde que el Gobierno de izquierdas asumió el poder hace un año, pero la primera que cuenta con una amplia participación de diversos colectivos autónomos como comerciantes y taxistas, así como de los agricultores. Como suele ocurrir en Grecia, dada la abundancia de huelgas, los paros no son totales, pues muchos trabajadores y autónomos temen nuevas pérdidas en sus ya de por sí precarios ingresos. En la Administración Pública, por ejemplo, ha habido escuelas que no han cerrado sus puertas.

Las principales confederaciones de sindicatos del sector público (ADEDY) y privado (GSEE) se han manifestado en la céntrica plaza de Klathmonos, vecina del Ministerio de Trabajo.

El metro y los tranvías de Atenas sólo circularon entre las ocho de la mañana y las tres de la tarde, mientras que los trenes interurbanos, los de cercanías y los trolebuses pararon durante todo el día. Los autobuses urbanos, en cambio, funcionaron de siete de la mañana a siete de la tarde. Por primera vez en muchos años, los taxistas, que hasta ahora declinaban unirse masivamente a los paros, han secundado la huelga. También los barcos permanecieron amarrados en los puertos, y las compañías aéreas locales Olympic Airways y Aegean Air tuvieron que cancelar 66 vuelos nacionales a causa del paro parcial de los controladores.

En el sector sanitario, los hospitales públicos han ofrecido sólo servicios mínimos, ya que los médicos y el resto de trabajadores se han adherido a la huelga, así como también los farmacéuticos.

Trabajadores de profesiones liberales como los abogados y los ingenieros que ejercen como autónomos se han sumado igualmente a esta protesta.

Los agricultores han mantenido los bloqueos en puntos centrales de las carreteras y autopistas de todo el país que iniciaron hace más de dos semanas.

La huelga ha tenido lugar mientras el Gobierno de Tsipras negociaba en Atenas con los representantes de las instituciones acreedoras la reforma de las pensiones, en el ámbito de la primera revisión del tercer rescate.

La manifestación fue la más multitudinaria de los últimos años, con unos 40.000 participantes, según la Policía, y 100.000, de acuerdo con los organizadores. Al grito de "Tenéis que retirar la reforma de pensiones o marcharos" o "Os votamos para salvarnos, no para que acabéis con nosotros" abogados, médicos, maestros, farmacéuticos, trabajadores de los aeropuertos y puertos, pensionistas y muchos otros profesionales marcharon no solo por el centro de Atenas sino por otras muchas ciudades.

Un representante de la confederación de sindicatos del sector público (ADEDY) aseguró que no contaban con cifras de participación, pero que todas las asociaciones de funcionarios anunciaron su adhesión a la huelga.

En el sector privado, todos los sindicatos se unieron a la huelga con tasas de participación superiores al 95%. A diferencia de las últimas dos convocatorias, la mayoría de comercios del centro de Atenas permanecieron cerrados, una imagen que no se repetía desde hacía años, pues las sucesivas huelgas han desincentivado la adhesión de muchos autónomos. El presidente de la asociación de PYMEs, Yorgos Kavazás, aseguró que en algunas ciudades como Salónica o Volos la participación se acercó al 100%. Según la confederación nacional del comercio, el coste del cierre de un día supone pérdidas de 210 millones de euros para el sector y de 8 millones para el Estado por la recaudación del IVA.

Las mayores manifestaciones de protesta han sido las llevadas a cabo por los agricultores, que hasta final de mes han continuado en sus bloqueos, incluso después de una reunión con el Primer Ministro, cuyas propuestas decidieron rechazar. Los agricultores ponen como condición para dialogar con el Gobierno, la retirada completa del plan de reformas del Gobierno. Las exigencias principales de los que negociaron con el Primer Ministro son el mantenimiento de su caja de pensiones independiente (OGA) -la propuesta gubernamental inicial prevé una sola caja de pensiones para todos- y de sus cotizaciones al nivel actual, además de la revocación del incremento del impuesto sobre la renta, aprobado el pasado otoño.

La contrapropuesta de Tsipras plantea, entre otras medidas, un periodo transitorio de cinco años en el que su caja seguiría siendo independiente. Además, el Primer Ministro les ofreció una fórmula escalonada en cinco años, en lugar de los tres iniciales, de las subidas de sus cotizaciones del 7% actual de sus ingresos al 26,95%, el mismo nivel que rige para los asalariados. Respecto a la exigencia de que se revoquen los incrementos de impuestos aprobados en otoño pasado (supresión de las subvenciones al fuel y subidas del IRPF) Tsipras ofreció un ingreso mínimo libre de impuestos para los agricultores pequeños y medios. Aceptó también su reivindicación de diferenciar fiscalmente entre los agricultores profesionales y los que cultivan tierras pero no viven de ello. Así, el Gobierno accedió a la petición de considerar profesional de este ramo tan solo a los granjeros que obtengan al menos el 51% de sus ingresos de esta actividad, y no como hasta ahora, el 35%.

Finalmente, tras casi tres semanas de protestas, el 29 de febrero los agricultores griegos decidieron poner punto final a los bloqueos de las carreteras, pero asegurando que mantendrán algunas acciones, como las movilizaciones en las ciudades y las ocupaciones en delegaciones de la Hacienda griega mientras negocian con el Ejecutivo.